

6TH UNI GLOBAL UNION
WORLD CONGRESS 2023

UNI
global
union

**RISING
TOGETHER**
PHILADELPHIA



LEVANTARSE JUNTOS POR LA PAZ, LA DEMOCRACIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

#UNIRisingTogether



LEVANTARSE JUNTOS POR LA PAZ, LA DEMOCRACIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

INTRODUCCIÓN

El Doomsday clock (el reloj del Juicio Final) es una representación de la probabilidad de que se produzca una catástrofe mundial de origen humano. En enero de 2023, se desplazó a tan sólo noventa segundos de la medianoche, lo más cerca de la medianoche que ha estado el reloj desde que su creación en 1947. El grupo de científicos internacionales responsable de este símbolo de catástrofe potencial ha advertido de que la existencia de la humanidad está más en peligro que nunca.

La invasión de Ucrania por parte de Rusia ha traído de nuevo la guerra a Europa y ha aumentado considerablemente las tensiones nucleares en todo el mundo. Sin embargo, es solo un conflicto de tantos y en todos los continentes millones de personas viven con miedo. Se calcula que actualmente hay más de 110 conflictos armados en curso. Algunos de ellos ocupan

los titulares, otros no. Algunos empezaron hace poco y otros duran más de 50 años, pero todos tienen repercusiones devastadoras para las trabajadoras y los trabajadores y sus comunidades.

A pesar de los progresos realizados en muchos ámbitos, el respeto de los derechos humanos sigue siendo frágil y gobiernos y líderes autoritarios tratan de debilitar lo que deberían ser los derechos fundamentales de todos. El [Informe Mundial 2023](#) de Human Rights Watch arroja luz sobre las violaciones de los derechos humanos en el mundo, pero también infunde esperanza al poner de relieve los progresos en curso.

En el 5º Congreso Mundial de UNI, nos vimos enfrentados a Trump en la Casa Blanca, a Lula en prisión en Brasil y a Colombia todavía presa de las secuelas de 40 años de guerra civil y gobiernos de derecha. En el 6º Congreso Mundial de UNI, la Presidencia de Biden es la más favorable a las y los trabajadores en generaciones, los que asaltaron el Capitolio tratando de anular el resultado de

las elecciones están rindiendo cuentas, Lula es una vez más Presidente de Brasil brindando esperanza a millones de personas después de la oscuridad del régimen de Bolsonaro, y Colombia tiene su primer gobierno de izquierda con el Presidente Petro.

No debemos ignorar el papel esencial que desempeñaron los sindicatos en estos tres éxitos. El movimiento sindical es un motor para la paz y el respeto de los derechos humanos, y refuerza el principio de que los derechos laborales y sindicales son fundamentales para el respeto general de los derechos humanos en la sociedad. Son derechos fundacionales.

La lucha por la paz, la democracia y los derechos humanos no es algo puntual, sino que es un principio básico en muchas de las áreas de trabajo prioritarias de UNI y sus afiliadas. La reivindicación sindical de justicia climática no sólo es importante para los trabajadores, sino que, cada vez más, el impacto del cambio climático es un factor generador de conflictos y migraciones forzadas. Como sindicatos

hemos encabezado la lucha por los derechos humanos fundamentales de igualdad en todas sus formas, y esa lucha continúa en el combate por la justicia racial, el respeto de los derechos LGBTQI+ y la verdadera igualdad de género. Y sin justicia social, trabajo digno y una economía renovada que beneficie a todos, la inestabilidad a la que se enfrentan millones de personas seguirá siendo una amenaza para la paz, la democracia y los derechos humanos.

Colaboramos con y apoyamos al movimiento pacifista, a los defensores de los derechos humanos, a los de la igualdad y a quienes apoyan a los refugiados, a los trabajadores migrantes, a las personas que solicitan asilo y a los más vulnerables. UNI y sus afiliadas forman parte de un movimiento mundial decidido a garantizar que, en todas partes del mundo, las y los trabajadores y sus comunidades gocen de los beneficios de la paz, la democracia y los derechos humanos.

LA DEMOCRACIA EN PELIGRO

En el [Global State of Democracy Report](#) (Informe sobre el Estado Global de la Democracia 2022) se muestra que la democracia está amenazada en muchas partes del mundo. El número total de democracias se estanca y la mitad de las democracias existentes están en retroceso. Entre las no democracias, el 50% se están volviendo significativamente más autoritarias y, en los últimos seis años, el número de países que avanzan hacia el autoritarismo es más del doble del que los que avanzan hacia la democracia. Según [Economist Intelligence Unit](#), solo el 8% de la población mundial vive en una "democracia plena", frente al 8,9% en 2015, antes de que Estados Unidos fuera degradado de "democracia plena" a "democracia imperfecta" en 2016. Más de un tercio de la población mundial vive bajo un régimen autoritario (36,9%), con una gran parte de ella en China y Rusia.

Países que antes saludábamos por sus progresos hacia la democracia han dado importantes pasos atrás. Tras el golpe de

Estado de 2021, el pueblo de Myanmar vuelve a padecer bajo el gobierno de la junta militar, y en Túnez el Presidente ha consolidado el poder hasta un punto sin precedentes, deteniendo a sindicalistas destacados y prohibiendo las visitas de solidaridad de los sindicatos internacionales.

Las amenazas que pesan sobre la democracia y las razones del retroceso de muchos de estos índices mundiales son innumerables. Pero sin duda es cierto que el aumento constante de la desinformación a través de las redes sociales, así como la difusión de teorías conspirativas, están teniendo repercusiones en muchas partes del mundo. En situaciones casi idénticas, hemos asistido en el espacio de apenas dos años a intentos de derrocar la voluntad democrática del pueblo en Estados Unidos y Brasil.

En ambos casos, partidarios de extrema derecha de Trump y Bolsonaro, azuzados por comentaristas extremistas, recurrieron a la violencia para tratar de socavar la democracia. Los dos son ejemplos de la tendencia mundial, que hemos visto con demasiada frecuencia en los últimos años,

a negar los resultados de las elecciones y debilitar instituciones democráticas, como los medios de comunicación libres e imparciales, que hemos visto con demasiada frecuencia en los últimos años.

Aunque se celebraron las derrotas de Trump y Bolsonaro, no podemos dormirnos en los laureles ante la amenaza constante de la extrema derecha y de quienes tienen simpatías fascistas. La amenaza de las organizaciones de extrema derecha y fascistas ha ido en aumento, con grupos que utilizan la violencia y el discurso de odio para promocionar sus programas extremistas. UNI Global Union firmó el [Manifiesto of the International Network of Antifascist Trade Unions](#) (Manifiesto de la Red Internacional de Sindicatos Antifascistas). El manifiesto se compromete a promover la justicia social, defender los derechos humanos y fortalecer la democracia a través de la acción colectiva, y fue iniciado por la CGIL (Italia) tras los ataques fascistas contra su sede en Roma.

Líderes autoritarios de todo el mundo han tratado de consolidar su poder a costa de los derechos y libertades de la gente corriente. A menudo, vemos los ataques a los derechos sindicales y a los propios sindicatos como parte de un ataque más generalizado contra la democracia. En [Corea del Sur](#), agentes de inteligencia asaltaron las oficinas de la Confederación Coreana de Sindicatos (KCTU) y del Sindicato Coreano de Trabajadores de la Salud y la Medicina (KHMU), un vergonzoso ataque al movimiento sindical del país y una afrenta a los principios democráticos básicos. En [Zimbabwe](#), la Confederación de Sindicatos de Zimbabwe, ZCTU, fue calificada de organización terrorista. Decenas de sindicalistas, activistas y miembros de la oposición fueron detenidos, secuestrados y maltratados por las fuerzas de seguridad mientras el gobierno intentaba aplastar las protestas contra su gestión de la pandemia del Covid-19, la grave situación de la economía y la corrupción generalizada. En [Hong Kong](#), la Confederación de Sindicatos, HKCTU, se vio obligada a

disolverse después de que ella y sus organizaciones miembros se enfrentaran a ataques, intimidaciones y acusaciones de delitos sin precedentes en virtud de una represiva ley de seguridad nacional promulgada en julio de 2020, parte de un desmantelamiento más amplio de la sociedad civil desde que la ley entró en vigor.

La edición 2022 del [Índice Global de los derechos de la CSI](#) reveló que las violaciones de los derechos de las y los trabajadores han alcanzado niveles máximos históricos. Eswatini y Guatemala entraron por primera vez en la lista de los diez países peores para los trabajadores. En Eswatini se produjo una represión brutal de las protestas prodemocráticas y una prohibición sistemática de las manifestaciones y huelgas, y en Guatemala la violencia antisindical endémica, junto con la impunidad de los autores de la violencia, frenaron los progresos en ese país.

[Unions are strongholds of democracy](#) (Los sindicatos son baluartes de la democracia). Cuando las personas que trabajan se reúnen para expresar colectivamente su

opinión sobre las decisiones que determinan su vida laboral, eso es democracia en acción. Nuestros derechos fundamentales de libertad sindical y libertad de expresión son también los cimientos de la democracia. La lucha por la democracia continúa y UNI y sus afiliadas siguen formando parte esa lucha.

DESARME

La inestabilidad mundial lleva a muchos a temer que estemos entrando en una nueva carrera de armamentos. En los últimos años, Rusia y China han aumentado considerablemente sus presupuestos militares, y el gasto militar total superó los 2 billones de dólares US por primera vez en 2021, durante la pandemia de Covid-19 y en un momento de enorme desigualdad mundial. Los miembros de la OTAN siguen esforzándose por destinar el 2% del PIB a gastos militares, mientras que casi todos incumplen el objetivo acordado por las Naciones Unidas de destinar el 0,7% del PIB a ayuda al desarrollo.

Oxfam calcula que la lucha contra el hambre extrema y crónica sólo costaría 37.000 millones de dólares al año, es decir, el 1,85% del gasto militar total en 2021 y el Secretario General de las Naciones Unidas ha calculado que poco más de la mitad del gasto militar actual bastaría para proporcionar asistencia sanitaria básica a 6.600 millones de personas y un nivel básico de seguridad de ingresos a 726,5 millones de niños de 0 a 5 años, 133,6 millones de madres recientes, 192,2 millones de personas con discapacidades graves y 497 millones de personas mayores.

Es urgente que reequilibremos nuestras prioridades para que el gasto pase de las formas cada vez más eficaces de destruir el planeta al desarrollo social que necesitan urgentemente miles de millones de personas. Esto supone una diversificación y desinversión del gasto en defensa mediante una transición que proteja las cualificaciones, el empleo y los niveles salariales de los millones de miembros de los sindicatos empleados en las industrias de defensa.

Cuarenta años después de que la Comisión Olaf Palme original desarrollara el concepto de Seguridad Común, el movimiento sindical mundial participó en una nueva iniciativa para desarrollar los conceptos de [Common Security 2022](#) para nuestro futuro compartido. En congresos sucesivos, UNI Global Union y sus afiliadas han hecho llamamientos enérgicos en favor del desarme nuclear y de la limitación de las armas convencionales, y este informe muestra hasta qué punto esto es vital. Sin embargo, hemos sido testigos de la ruptura efectiva del nuevo tratado START sobre armas nucleares y de los esfuerzos continuos de los países por adquirir o ampliar sus arsenales nucleares. Nunca se puede ganar una guerra nuclear y es urgente restablecer los tratados de control de armamento y avanzar de manera significativa en la reducción de armas nucleares, con el objetivo de eliminar todas las armas de destrucción masiva.

Así como la inteligencia artificial está cambiando fundamentalmente otras muchas áreas de la vida, especialmente en el lugar de trabajo, el auge de los sistemas de armas autónomas es un peligro nuevo y cada vez mayor. El término "deshumanización digital" se está utilizando con frecuencia creciente para describir la forma en que los seres humanos son reducidos a datos, que luego se utilizan para tomar decisiones y/o emprender acciones que afectan negativamente a sus vidas, una cuestión que UNI ya está liderando en el mundo del trabajo. Human Rights Watch es el coordinador de la campaña mundial "Stop Killer Robots", (Alto a los robots asesinos) y está obrando por un nuevo tratado internacional que regule estas tecnologías y garantice que las decisiones sobre la vida y la muerte no se deleguen en las máquinas. Sin alguien, un ser humano, al que hacer responsable de una atrocidad, es prácticamente imposible que se haga justicia. Una masacre de civiles en una zona de conflicto se presentaría como un problema de ingeniería y no como un crimen de guerra.

CONCLUSIÓN

En el mundo, millones de personas siguen viviendo en situaciones de guerra y conflicto. La inestabilidad mundial, el rápido aumento del gasto militar y los ataques a la libertad de expresión empujan hacia un escenario apocalíptico. Se están atacando los derechos humanos fundamentales y se está debilitando la democracia. A pesar de todo, se sigue progresando y el movimiento sindical es un elemento esencial de los cambios positivos que hemos observado en países como Brasil y Colombia.

La defensa de la paz, la democracia y los derechos humanos está en el meollo de la lucha por la justicia económica, la justicia racial y la igualdad de género. La acción sindical es fundamental en nuestros esfuerzos por alcanzar un futuro pacífico y compartido con seguridad común para todos, y UNI Global Union y nuestras afiliadas seguirán desempeñando un papel de liderazgo en esta lucha por un futuro mejor.

ESWATINI

Eswatini sigue padeciendo bajo la última monarquía absoluta de África. Desde mayo de 2021 se suceden las protestas en favor de la democracia en el país sudafricano, en las que sindicatos y otros grupos de la sociedad civil reivindican la celebración de elecciones democráticas. Se calcula que en el transcurso de estas protestas han muerto 72 manifestantes a manos de la policía y las fuerzas gubernamentales. Cientos han resultado heridos, y algunos siguen desaparecidos. Algunos activistas se encuentran en la clandestinidad y otros han huido al exilio.

Los sindicatos de Eswatini siguen sometidos a una violenta represión a manos de las autoridades, con restricciones a la libertad de expresión y de reunión, ataques violentos contra las y los trabajadores y acoso y detenciones que son una realidad cotidiana. El 21 de enero de 2023 [Thulani Maseko](#), abogado defensor de los derechos humanos y sindicales y activista político, fue asesinado en un atentado condenado por el movimiento sindical mundial.

UNI Global Union y sus afiliadas se unieron al [Día de Acción Mundial en marzo de 2023](#) para exigir el fin de la cultura de la impunidad y el cese de las violaciones de los derechos humanos y sindicales. A pesar de la violencia de las autoridades, los sindicatos de Eswatini siguen liderando la lucha por la democracia.

MYANMAR

El 1 de febrero de 2021, el ejército de Myanmar derrocó al recién elegido gobierno del país, lo que supuso la paralización del camino de Myanmar hacia la democracia tras décadas de régimen militar.

Los ciudadanos de Myanmar opusieron gran resistencia al golpe y formaron un movimiento pacífico de desobediencia civil. La Junta respondió con brutalidad, detenciones masivas y asesinatos. La represión violenta de las protestas no violentas llevó a la creación de grupos armados y actualmente Myanmar se encuentra en situación de guerra civil.

El régimen ha prohibido la mayoría de los sindicatos de Myanmar. Numerosos activistas sindicales están detenidos, otros han sido asesinados o están en la clandestinidad. Es imposible ejercer la libertad sindical. La Confederación de Sindicatos de Myanmar (CTUM) es una figura destacada del movimiento democrático y juegan un papel importante en el Gobierno de Unidad Nacional (GUN) que se ha creado en oposición a la Junta y para representar los intereses democráticos del pueblo de Myanmar.

UNI se ha sumado al llamamiento para que el GUN sea reconocido por las Naciones Unidas, la OIT y otras instituciones internacionales como la voz legítima del pueblo de Myanmar, y apoya los esfuerzos para aislar económicamente al régimen. Esto ha incluido pedir a los bancos que desinviertan de las participaciones en empresas vinculadas a la junta militar y a las marcas de ropa y textiles que retiren sus actividades de fabricación de Myanmar.

FILIPINAS

En el [Índice Global de Derechos de 2022](#) se situaba a Filipinas entre los diez peores países del mundo en materia de derechos de las y los trabajadores. En el país, las y los trabajadores y sus representantes siguen siendo especialmente vulnerables a los ataques violentos, la intimidación y las detenciones arbitrarias. Los sindicalistas han sido malintencionadamente "etiquetados en rojo" (vinculados a organizaciones comunistas o terroristas) por las autoridades filipinas, y muchos siguen bajo la amenaza directa de la policía y el ejército, que realizan redadas selectivas contra ellos.

Desde 2016 han sido asesinados más de 50 sindicalistas, siendo la última muerte chocante la de [Alex Dolorosa](#), organizador sindical de BIEN, afiliada de UNI, en Filipinas. Una misión especial tripartita de la OIT a principios de 2023 pidió la creación de una comisión presidencial para investigar las ejecuciones extrajudiciales de trabajadores y garantizar la libertad sindical.

A pesar del peligro, los sindicatos filipinos siguen esforzándose por sindicalizar a las y los trabajadores y por forjar la unidad dentro del movimiento sindical. Esto incluye la publicación de un programa sindical de 15 puntos en diciembre de 2022 en la que se exponen las cuestiones más importantes para las y los trabajadores de Filipinas, entre ellas abordar la precariedad laboral y promover el pleno reconocimiento de la libertad sindical y un salario mínimo nacional que corresponda a un salario digno.

UCRANIA

En 2014 Rusia se anexionó Crimea y desde entonces no ha cesado el conflicto entre los separatistas apoyados por Rusia y las fuerzas gubernamentales ucranianas en el Donbás, a pesar de la negociación de los acuerdos de Minsk en 2014/15, que exigían un alto el fuego.

En febrero de 2022, Rusia emprendió una invasión ilegal a gran escala de Ucrania. Miles de civiles han muerto, han resultado

heridos y se han visto obligados a huir por su seguridad, y el conflicto ha intensificado las tensiones mundiales hasta niveles desconocidos desde hace muchos años.

La respuesta del movimiento sindical mundial ha sido condenar la invasión, exigir la retirada inmediata de las fuerzas rusas y hacer un llamamiento a la paz. Varios sindicatos han apoyado activamente a sus Gobiernos en su apoyo a Ucrania y muchas afiliadas de UNI se unieron para proporcionar solidaridad a los sindicatos y los y las trabajadores ucranianos. Esto ha incluido la prestación de asistencia humanitaria y de asesoramiento y apoyo a los refugiados.

UNI lanzó el programa Unions Help Refugees (UHR) (Sindicatos ayudan a los refugiados) en Polonia para ayudar a las y los trabajadores ucranianos a luchar por sus derechos en el mercado laboral polaco. Creado en marzo de 2022 por el Centro de Organización COZZ de UNI en Varsovia, el equipo ha podido ayudar a las y los trabajadores a obtener indemnizaciones por lesiones y salarios

impagados, luchar contra los despidos improcedentes, conseguir contratos escritos, así como ayudar a los refugiados a encontrar un lugar donde vivir, legalizar su estancia y recibir las prestaciones a las que tienen derecho.

Además de poner a los refugiados en contacto con los sindicatos polacos, el programa UHR ha impartido formación en línea y presencial para sindicalistas que siguen trabajando en Ucrania. Esto ha incluido el apoyo a líderes y activistas de [Be Like Nina](#) (Sé como Nina), una movilización de las bases de trabajadores sanitarios que comenzó antes de la guerra y desde entonces ha crecido hasta convertirse en un movimiento laboral y un sindicato.

PALESTINA E ISRAEL

En el Congreso de UNI celebrado en Ciudad del Cabo en 2014 se aprobó la resolución que todavía establece el marco para las actividades de UNI en Palestina e Israel. En esta resolución se denunciaba la

ocupación de Palestina y se pedía que se tomaran medidas para poner fin al apoyo económico a los asentamientos ilegales por ser un obstáculo a la paz y a la solución de dos Estados. UNI ha seguido obrando por la aplicación de esta resolución, incluida la colaboración con el Norges Bank en su desinversión en determinadas empresas debido a sus actividades en los asentamientos ilegales.

En febrero de 2020, las Naciones Unidas crearon una base de datos de empresas que desarrollan ilegalmente actividades en los asentamientos israelíes, un paso decisivo para facilitar la adopción de medidas que obliguen a rendir cuentas a las empresas que, directa e indirectamente, han permitido, facilitado y sacado provecho de la construcción y el crecimiento de los asentamientos ilegales. UNI se ha sumado a los llamamientos de todo el movimiento sindical y de la sociedad civil para que esta base de datos se mantenga actualizada.

Las tensiones y la violencia han aumentado en toda la región y la de 2022 fue la más mortífera en la zona de Cisjordania del territorio palestino ocupado desde que las Naciones Unidas comenzaran a documentar sistemáticamente las víctimas mortales en 2005. Cerca de 150 palestinos resultaron muertos en Cisjordania ocupada por las fuerzas israelíes, entre ellos 33 niños. Al menos dos palestinos fueron abatidos por colonos. Diez israelíes, entre ellos cinco colonos, un guardia de asentamiento y cuatro miembros de las fuerzas israelíes, perdieron la vida por la acción de palestinos en Cisjordania ocupada.

La elección del gobierno más derechista de la historia de Israel ha contribuido a aumentar las tensiones y los temores ante una postura cada vez más dura del gobierno israelí hacia los palestinos. Las políticas del gobierno también han desencadenado protestas generalizadas en Israel contra medidas que debilitarían significativamente la independencia del poder judicial y atentarían a los derechos de las trabajadoras y los trabajadores.



**RISING
TOGETHER**
PHILADELPHIA



8-10 Avenue Reverdil
1260 Nyon, Switzerland
+41 22 365 2100
contact@uniglobalunion.org
www.uniglobalunion.org

#UNIRisingTogether